

Voces del Director



Desde Filomeno Mata 8

Por Mouris Salloum George (*)

Por un obligado método editorial, vamos a arrancar la presentación del tema de hoy con un expediente de indignante iniquidad: Cuando **Ernesto Zedillo Ponce de León** dispuso en 1997 la privatización del viejo **Sistema de Ahorro para el Retiro** (SAR), hubo miles de trabajadores que, por falta de información, no reclamaron el reembolso de las cuotas acumuladas para tener *una vejez digna*.

Esos recursos escamoteados a trabajadores y empleados fueron depositados en una *cuenta concentradora* del **Banco de México**.

Al llegar en 2000 a Los Pinos **Vicente Fox** y a la Secretaría de Hacienda **Francisco Gil Díaz**, decidieron liquidar el viejo Banco de Crédito Rural (Banrural) para sustituirlo con la **Financiera Rural**. Su primer director formal fue **José Antonio Meade Kuribreña**.

Se dio, sin embargo, un “pequeño problema”: El nuevo ente no tenía asignado presupuesto para iniciar su operación. Se encendieron las meninges tecnocráticas: Ahí está la cuenta concentradora con fondos no reclamados por los cuentahabientes del ahorro para el retiro. Se dispuso “por la libre” de **20 mil millones de pesos**.

Millones de cuentas para el retiro sin Afore

De palpitante actualidad: El **Servicio de Administración Tributaria (SAT)** tiene un padrón de **cinco millones 836 mil 262 cuentas individuales** que no tienen ubicación en una **Administradora de Fondos para el Retiro (Afore)**. Un monto total aproximado de esas cuentas es de casi **20 millones de pesos**.

Con independencia de si esos dineros son o no reclamados por sus propietarios legales y legítimos, la cuestión es que producen un bajo rendimiento. Si no hay tasa de remplazo, en caso de una eventual reclamación de sus titulares, no abonan ciertamente intereses al **alcance de una pensión digna**.

¿Cuál es el intríngulis del asunto? Algunas instituciones del **sistema de banca y crédito**, según reconoce el Banco de México, han sido *hackeadas* recientemente por **la mano invisible del mercado**.

Dice el banco central que, por esas ilegales irrupciones detectadas en movimientos de transferencias, **no hay afectaciones a los clientes**. Tienen sus saldos a salvo.

La mosca en la sopa: Da la casualidad que el blanco de los ataques de los *hackers* son, entre otras, las **cuentas concentradoras del Banco de México**. Si entre éstas se encuentran las que reporta el SAR sobre las cuentas para el retiro, sus titulares pueden resignarse desde ya: **¡Éramos muchos, y parió la abuela!** Otra nueva hazaña del **neoliberalismo**.

(*) Director General del Club de Periodistas de México, A.C.

VP/Opinión/EZ